Santiago, 9 de Noviembre de 1945.

Señora
Josefina A. de Cantilo
Buenos Aires.

Muy respetada y recodada señora:

Muy agradecido he recibido su estimado recodatorio de su santo e inolvidable esposo que he renovado en mi alma el recuerdo de esos días de dolor y de consuelo, con que la Divina Providencia me favoreció de compartir con don Ud. el año pasado, en Buenos Aires cuando fuí al Congreso Eucarístico Nacional.

Que emocionante y consolador habrá sido para Ud. y lo es para todo buen católico seguir esa estadística de amor y de confianza en el Sacratísimo Corazón de Jesús, anotada en sus apuntes íntimos. Qué seguridad tan grande nos aporta de la gloria que, sin duda, ha otorgado el Corazón Misericordiosísimo de Jesús a aquél que tantos millones de veces ha repetido la jaculatoria de su confianza, y que consuelo para Ud. pensar que su dignísimo esposo está tan cerca de Dios y tan adentro de su Corazón Divino y por tanto mucho más cerca de Ud. y de todos los suyos, y mucho más aún para ayudarles en todos los momentos de la vida.

Del P. Cantilo, a quien Ud. acaba de tener el gusto de verlo por allá, le diré que sigue trabajando con gran celo apostólico en la dirección de las almas, y en el servicio de la Iglesia, y sentiríamos mucho que se lo llevaran de Chile.

Rogándole que salude muy afectuosamente a todos los suyos, queda siempre de Ud. afmo. Cap. S.S. y amigo fidelísimo.

Rector de la Universidad
Católica de Chile.

ARCHIVO HISTORICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE